

LA REPÚBLICA FILIPINA

DIARIO DE LA MAÑANA

AÑO I.

NUM. 8

MANDALUYON

Viernes 23 de Septiembre de 1898.

AÑO I.

NUM. 8

Redacción y Administración
MANDALUYON
Dirección Telegráfica
REPLINA

No se devuelven los originales.

Anuncios, comunicados, esquilas mortuorias y reclamos, á precios convencionales

SUSCRICION
Manila 0'80
Provincias 1'00
Número suelto 0'04
Pago adelantado

UNA DEGENERACION

«Paso corto, vista larga, mucha paciencia y mala intención.»
Un fraile.

Estas frases que se achacan por la voz pública á un Reverendo, encierran una idea poco favorable respecto á la buena fé que debiera brillar en la conducta del moderno clero regular.

Decimos moderno, porque no queremos mezclarlos con los que en estos tiempos han execrado el que siempre debió ser para ellos sacrosanto nombre de España, desacreditando no poco la hermosa cuanto admirable religión del que murió en la cruz para demostrar su humildad, su caridad y su infinito amor al humano sér; no, no queremos se crea que confundimos estos degenerados hijos de los más grandes Santos de la Iglesia Romana, con aquellos humildes frailes que pusieron aquí el pié en los albores de la conquista, en los que reboaba aquel espíritu sacerdotal y evangélico, cuyo elogio merece pluma mejor cortada que la nuestra.

No olvidará nunca Filipinas el bien que aquí hicieron, difundiendo las cristianas máximas, únicas que dignifican y enaltecen la raza humana, levantando en ella los sentimientos purísimos de la verdadera justicia é igualdad, estimulándola á amar á todos los hombres como hermanos ¡Quién puede olvidar los nombres de tanto y tanto fraile ilustre y virtuoso!

Tampoco podemos negar que entre los frailes de estos últimos tiempos, también hay personas ilustres y poseídas de las mismas virtudes que tanto dieron brillo á sus antecesores.

Aquellos defendían al indio contra los abusos de los encomenderos, elevando sus quejas hasta los piés de los monarcas, contra los que depredaban al indígena y ofendían la moral purísima de la más purísima de las creencias.

Nadie negará que ellos inspiraron á los monarcas de antiguas épocas, aquellas órdenes y aquellas leyes que tanto al indio protegían de la crueldad y voracidad de muchos de aquellos aventureros que, poco tiempo después de establecerse aquí el hispano poder, empezaron ya á saquear á pueblos y provincias sembrando por consiguiente el germen de la malísima administración española, y la peor manera de aplicar tan sabias leyes, provocando con esto las odiosidades que tenían que producir la presencia de tan malos españoles en los pueblos.

El fraile entonces, era el verdadero escudo del indígena, sosteniendo aquellas titánicas luchas que entablaron con los dominadores, y que tan alto pusieron al clero regular, ganando un galardón justo en la historia de Filipinas y la de las Américas.

Los Reyes y los Gobiernos de la metrópoli en vista de estos hechos, entraron al fraile y le preparó un poder tan grande dándole ingerencias en todos los negocios públicos ultramarinos, pretiriendo el concurso de no escasos varones honrados y preclaros que por aque-

llos tiempos vinieron también á regir los destinos de este país, influyendo no poco en su cultura y progreso.

Esta fué la primera falta de la metrópoli: desoir cuasi en absoluto al hombre de gobierno honrado y de acrisolada conducta, escuchando siempre al fraile como el único sér capaz de saber en todo; creyéndole además incapaz de falsear la realidad de los hechos y mucho menos de faltar á la verdad.

¿Que sucedió con esto?—que el fraile, hombre al fin, además de sacerdote, se ensoberbeció, se hizo egoísta y se creó intereses materiales para consolidar su poder; una vez fuerte, luchó con denuevo, al principio, contra las autoridades civiles en favor del indio; luego contra las civiles y militares y hasta ensayó hacerlo contra los mismos obispos, por los intereses de su comunidad, y á todos los iba venciendo.

Se creyó invulnerable y, en esta época, comienza el fraile á ser: primero execrable á los mismos peninsulares, y después, mal mirado por los príncipes de la Iglesia. Todos eran rozamientos y litigios inauditos por su osadía, y en los que sus enemigos solían ganar en primera instancia, pero al fin, debido á la credulidad de los monarcas, salía el fraile victorioso.

Cambiáronse las tornas: el láico, el militar y hasta los obispos y arzobispos eran ya los que se quejaban del fraile, pero ellos habían ofuscado á los reyes con su naciente hipocresía y por su dominio sobre todos los poderes de la tierra; pues eran los confesores y consejeros de todos los hombres que representaban algún poder por insignificante que fuera. Quién duda, dado el fanatismo de aquellas épocas, y el egoísmo naciente en ellos que no procurarían sacar ventajas de su tan inespugnable situación?

Viéndose entronizados, mejor dicho, endiosados por su invulnerabilidad, vieron en el indio un ser explotable, una mina sin fin de donde extraer los tesoros que tanto necesitaban para sostener la lucha y conservar enhiesta su enseña; tanto más, cuanto que estaban convencidos de la veneración y respeto del indio, á quien habían sugestionado con sus antiguas defensas, contando con él como un eficaz auxiliar de sus victorias, así como de testigo inocente y ciego de sus incipientes criminales propósitos. El *castila* empezó á ver en el fraile un enemigo fuerte y siempre vencedor, y germinó en él un oculto temor.

A tanto llegaron las exigencias del fraile en todos sus actos, que dió motivo á aquella célebre pastoral del inolvidable cuanto venerable Arzobispo Sr. D. Basilio Sancho de Santa Justa y Rufina, protesta formidable de un corazón moral y humanitario por excelencia.

Pocos serán los que desconozcan este hermoso documento histórico que retrata á lo vivo, lo que llegó á ser el sacerdote regular, indicando de una manera profética, lo que llegaría á ser si no se le paraban los piés.

¡Pobre Sr. de Sancho! hicieron sus enemigos pasar por loco, y siguieron obrando lo mismo; digo, lo mismo no;

cuadruplicaron las tarifas de enterramientos y matrimonios; exitáronse en ellos con mayor fuerza los vicios de la avaricia y de la enemiga de la castidad, llegando sucinismo á tanto, que paseaban sus mancebas y su prole sacrilega hasta en los pueblos cercanos á la capital; extremando su codicia al punto de expoliar al indígena en sus campos de labor con amenazas de los terribles castigos del infierno, y no absolverles *in articulo mortis*, si no legaban á sus corporaciones las riquezas que exigían á los pobres moribundos. ¡Habrá mayor iniquidad!

Apesar de lo fuertes que eran, aún hubo no pocas personas de entre las autoridades que trataron de oponerse á las exacciones y abusos sin fin del fraile; quisieron luchar con este de potencia á potencia, inútil tarea! Traslados, cesantías, expedientes y hasta expulsiones del país, fueron el resultado de estas tremendas querellas.

Llovían en la metrópoli quejas de todas partes; el indígena mismo harto ya de sus antiguos defensores, y sintiendo la fuerza con que era oprimido, presentó sus quejas á los poderes constituidos; vano empeño! los frailes tenían contestación para todo. Del *castila* que contra él se quejaban, dice el *castila* que de estos eran porque les impedían abusar y atropellar al indígena y á la moral cristiana; recordaban y ponían ante los gobernantes los servicios prestados por ellos y sus antecesores, reclamando los derechos que las antiguas pragmáticas les concedían. Del indígena decían que era un ser especial, desconocedor de toda clase de virtudes morales y sociales y que empezaba á hacerse hostil á España; que si se rebajaba su influencia, peligraba la seguridad del estado, y que ellos representaban aquí con su influencia *moral*, el único sostén, sin bayonetas, de la integridad de la Pátria.

Creyéronles al pié de la letra los gobiernos constituidos y esta es la falta más garrafal que cometer pudieron los hombres que regían los destinos de España y sus colonias; concedió al fraile cuanto deseaba, confirmóle en la posesión de lo que había adquirido por medios depravados, dióle atribuciones en todo é hizo el único consultor áulico en todos los ramos de la Administración colonial. Convirtiéndole en pontífice infalible y omnisciente de los negocios de Filipinas; y qué iba á suceder? que el *Castila* gobernador, juez, militar, empleado, comerciante ó industrial, aterrizado de la potencia y de la inviolabilidad del fraile, se puso al lado de éste, le secundó en sus miras, en sus deseos y obró con él de común acuerdo en todos sus actos, y hasta se exedió á sus maestros.

El indio creyendo que el gobierno engrandeció al fraile porque fué su defensor y que seguía viendo en él el adalid de los principios que deben adornar al sacerdote de Cristo, elevó sus quejas á los poderes de la metrópoli, haciendo ver que el fraile ya no era aquel humilde secuaz del que murió perdonando á sus enemigos después de derramar por la tierra inmaculadas enseñanzas;

nó, hizo ver que era un ser depravado, cruel é hipócrita que engañaba á España, que ya no defendía más que sus propios intereses, y que deshonraba no solo la nación que le protegía, sino también la misma religión de que tanto blasonaba y le servía de escudo para toda clase de desmanes, de crímenes, y... Todo fué inútil, era ya tarde.

Todos los elementos estaban ya unidos en contra del indio, y el resultado de estas quejas fué amordazarle, reducirle á prision, arrancarle de su hogar, expatriarle y aterrorizarle para anonadar en él la dignidad que tanto enaltece al rey de la creación.

El filipino no perdió las esperanzas, empleó todos los medios legales y pacíficos para alcanzar su objeto; rogó, lloró y hasta se arrastró á los piés de sus opresores pidiendo, ya que no justicia, compasión, todo en vano! se burlaron de él y extremaron las crueldades con que se querían apagar sus más santos deseos de asimilación á la madre patria.

Todos estos hechos han venido á crear las odiosidades que hoy han puesto de relieve lo que el filipino hizo presente al gobierno español, respecto de fraile actual.

Ahora vemos como cumplía y desarrollaba su programa basándose en las frases con que encabezamos este malpergeñado artículo.—*Paso corto, vista larga, paciencia mucha, y mala intención*

Habrán aún quien sostenga que el fraile actual es el centinela avanzado del progreso y de la integridad española?

Tienen estos Reverendos derecho á que se les conserve en las consideraciones y gratos recuerdos que merecían aquellos virtuosos frailes que arribaron á este suelo á raíz de la conquista? Son los mismos? Nó; nó y mil veces nó, nos dicen á una todos nuestros hermanos entre los que contamos no pocos peninsulares de acrisolada honradez; nó; han DEGENERADO, de grandes se han hecho pequeños, de virtuosos se han hecho criminales. El amor que les teníamos se ha convertido en odio, en desprecio, en asco.

Han hecho más, con sus obras, al prostituir á los Gobiernos y á las autoridades todas, han querido sembrar en los filipinos el odio á la raza, pero no lo han conseguido.

Los que nacemos en este hermoso suelo de cielo encantador no sabemos odiar á los hombres, odiamos las instituciones y sépalo para siempre España, esa tierra que sembró aquí el progreso y la cultura que hoy disfrutamos, nosotros no olvidamos, ni olvidaremos jamás, lo que la debemos y bendeciremos siempre su nombre en lo que de amorosa fué para estos sus hijos emancipados; maldeciremos, sí, sus torpezas y sus crueldades; odiaremos, si se quiere, las perversas instituciones que aquí estableció; tendremos horror á vernos sometidos de nuevo á su Gobierno, pero siempre veremos con cariño al bueno y al hidalgo ibero, y estamos dispuestos á abrirle los brazos y estrecharles en nuestro corazón y con los ojos llenos de lágrimas, llamarles, hermanos.

ACEPTAMOS EL RETO

Si señor; aceptamos el reto: vencer ó morir. El pueblo filipino ha aceptado este lema, mucho antes de que el *Diario* lo enunciara, y acepta y recoge como bandera sagrada al cual se acoge. Si Hernan Cortés quemó sus naves para que no pudieran retirar á los hombres de sus huestes y sus pertrechos de guerra, nosotros no solo hemos quemado ya todas las naves, sino que sacrificamos, y sacrificaremos nuestra vida por los principios de nuestros ideales condensados todos en la santa idea de libertad é independencia.

Después que en nuestra frente ha oreado el ambiente en la cual los más justos principios de derecho é igualdad han venido á disipar aquellas brumas que por tres siglos y más nos tenían asfixiados, no es posible que volvamos á sujetarnos, ni consentiremos ser de nuevo el esclavo de nadie por más doradas que sean las cadenas con que quieran aprisionarnos de nuevo.

Hoy la clase de *eximios filósofos* que tanto ha dado que hacer, decir, y sentir á la ex madrastra nuestra ha completado sus conocimientos y ampliado tanto sus estudios que resultó venir en conocimiento de que además de la *filosofía* existe el arte de la guerra, y la ciencia de conquistar derechos por las armas cuando se niegan estos, pedidos por la razón.

No creemos que llegado el momento, que al parecer tanto lo desea *El Diario*, de derramar más sangre, nuestros hombres se vengan con paños calientes, ni cambien la *casaca* los que antes de los sucesos actuales ya han sufrido los horrores de la campaña y las vicisitudes que la guerra trae consigo; no, quienes han luchado en los campos de Bulakan, Kabite, etc. etc., sin más elementos que unos cuantos fusiles viejos, y unos centenares de bolos, sufriendo derrotas, sin que por esto cesaran en su empeño, seguirán luchando despues, máxime teniendo conocimiento del fin que nos estaría reservado, si por desgracia nos pudieran volver á arrebatarnos la libertad.

Quiera Dios librarnos de días de luto y sangre; empero si no hay más remedio que luchar, allá iremos sin temor ni vacilaciones, no regatearemos nuestras vidas en pró de nuestra patria, y aceptando pesimismo, muy lejos de nosotros ahora, sucumbiremos siendo mártires, pues tenemos conciencia de que solo muriendo se afianzan los principios que la sangre conquistó en favor de la libertad.

¡VELAY!

Un periódico de la localidad, dice entre otras cosas, que muchos de los que ahora figuran en la revolucion, habían permanecido hasta hace poco, nadando entre dos aguas.

Pero ¡crisitanos! V. quería que se metieran en la boca del lobo. ¡Vamos, hombre! se conoce que V. ni ha sufrido, ni estuvo expuesto á los efectos de aquellos aparatos é instrumentos empleados para hacer más eficaz la acción de la justicia, en la pasada dominación.

Crea el articulista de referencia, que no hay un filipino que, en su fuero interno, no ame y santifique la libertad de su país.

Si no fuera así, si hubiera muchos disidentes en cuanto á la esencia de este justo ideal del patriotismo, seríamos ciertamente una casta de muy inferior ralea; seríamos una excepción de la gran familia humana.

No negaré que hay entre nosotros algunos que aún pretenden recabar del Gobierno español el premio de méritos contraídos, otros que no se deciden á perder el puesto, más ó menos ancho—nunca preferente—que tenían, á expensas del Presupuesto, en el banquete de la vida y algunos otros, en fin, que, pobres de espíritu, permanecen perplejos, por temores latentes, en vista de esta situación que se les antoja todavía ambigua.

Estos son, señor mío, los que nadan en dos aguas.

La inmensa mayoría, de los filipinos, crea V., se ha pasado franca y decididamente al campo revolucionario; y no

es extraño, porque desaparecida ya en estas Islas la soberanía de España, y con pretensiones de intrusión en ellas, algunas potencias, teníamos que aunarnos los filipinos y trabajar sin treguas aquí y donde fuere menester, para formar de estos pueblos un cuerpo civil y político, independiente; aspiración natural, favorecida, además, por la divina Providencia, según se vé, en vista de que la marcha de los sucesos, traía como aparejada la realización del propósito que perseguimos.

¿Cree el articulista que el bien supremo de estas islas, es la soberanía de España?

No podemos olvidarnos de nuestra larga convivencia con españoles; no olvidamos los bienes recibidos; pero aún sentimos los efectos de su torpe y desmoralizada administración, aún parece que sentimos sobre nosotros el peso de la teocracia, esa teocracia tan fuertemente defendida por España, que ¡ay! antes que estirparla, prefirió enviar aquí á Polavieja, para ejercer contra nosotros sus crueles energías. Sí, ¡vive Dios! sentimos, todavía, el látigo del déspota en nuestras espaldas; sentimos todavía nuestros brazos entumecidos por las fuertes ligaduras con que nos ataban para encerrarnos en oscuros y mal olientes calabozos; lloramos todavía insultos contra nuestros padres, hermanos, ¡qué digo! contra nuestras inocentes esposas é hijas. Aún resuenan en nuestros oídos los profundos ayes de tantos y tantos que sufrieron torturas crueles; parece que apercibimos aún, traídas por la brisa de los campos, las detonaciones de los fusilamientos á inocentes, las más de las veces, hechos entre las sombras de la noche y parece, en fin, que aún percibimos el estruendo de aquella guerra sin cuartel contra mal arados ciudadanos por el hecho de reclamar reformas, desoidas por los poderes, cuando fueron recabadas en son de paz.

Dirá el articulista que estas crueldades se han cometido también en la misma España, en circunstancias parecidas á las de aquí. Es verdad, por eso mismo el pueblo español derrocó el antiguo orden de cosas, para echarse en brazos de la libertad.

POESIAS.

A continuacion damos, como ayer lo ofrecimos, las dos poesías leídas en casa del ciudadano Zamora el domingo pasado, con motivo de la fiesta dada en honor del General Recarte.

¡ADIÓS ESPAÑA!

España, España! tú, que ayer famosa
Paseabas tu bandera victoriosa
Por los inmensos límites del mundo;
Hoy... contempla la ruina desastrosa
En que cayeras con sarcasmo inhumano.

Tú, que ayer con satánicos errores
Al débil sin clemencia destruías,
Mira tus iras vueltas en dolores,
Y en llanto amargo tus alegres días
En el concierto de naciones cultas.

El corazón de hiena de tus hijos
Dice, que en tu seno, aún oculta:
El instinto sangriento de tu emblema;
Y el mundo te execró, y el Dios del cielo
Lanzó sobre tu frente su anatema.

En tanto que su brazo Omnipotente
Escudaba á la hueste vencedora
Del pueblo que en tu orgullo locamente
Tratabas cual esclavo en mala hora.

¡Adios España! Adios! no te maldigo;
Porque al mirar lo horrendo del castigo
Que sufres al espiar tus culpas todas,
Aunque juré ser siempre tu enemigo...

Yo... menos sanguinario que tus hijos,
Yo... deploro contigo tus desgracias
Que son sombras al lado de tus hechos
Cuando hollabas de gentes los derechos.

¡Adios España! Adios! roto tu imperio
En las fértiles islas del Oriente;
Y rasgada en girones tu bandera
En las feraces tierras de Occidente;

Los pueblos que en un tiempo suspiraban
Bajo el peso tirano de tu yugo,
Alzan á Dios el canto que esperaban
Entonar á la muerte del verdugo.

¡Adios España! Adios! tres largos siglos
Envueltos en miserias y en horrores
Gozaste de las tierras peregrinas
Del pueblo que tu muerte hoy saluda
Con el grito de VIVA FILIPINAS.

Kayong nalilimping mangá katipunán
na nagisang loob tuloy namuhunan
puyat, pagod, gutom, kalaquip ay buhay
na iniriusá ng katagalugan.

Pahiramin akó nang munting tahimik
marapatin dinguin yaring isusulit
ayon sa huiagá na hulog nang Langit
sa pagkayukayok tayo, i nakatindig.

Talagá nang Dios sa karalitaan
tayo ay mahangó na katagalugan
doon namutau sa Kawit na bayan
ang bagong Rodrigo na pinanginigan.

Balita, i kumalat sa boong Europa
ang kabayanihan at sakbibing sigla
kayá nga nagsiquip sa Reinong iba pa
Emiliong pangalan salot sa kabaka.

Laló ng magquita si Roldan nga, t, ito
na taga Kabiaw piling maguinoo
mangá kabig niia at kalakhang hukbó
ay doon nagtahan sa Biak-na bató.

Sa tulong at auá niyaong Kalangitan
sa tiaga, i, nagkamit victoriang tagumpay
kung kayá nakalas ang katagalugan
sa pagka alipin at karalitaan.

Ikalaua bilang huiagá nang Langit
ang Americano dumagay lunmaquip
nang makahig nti sa linait-lait
ng mangá verdugos at taksil na frailes.

Na di nanginginau sa quinukot-kukot
na hanap nga natin inani nang pagod
kapag quinaia, t, di pinagkalalob
lalapatan kana nang ika-a-ayop.

Sa gayon panganiib ay nang makaligtas
ay iyong isahol anak mo ó pilak
ang dalauang ito ang gamot at lunas
sa mangá paniló ang inaka-kakalas.

Ang Reinong España di dapat magcamit
nang parusang hampas pahatid ng Langit
kundi naniualá sa udiok nang frailes
mangá hibo hibong liko, t, di matuid.

Katampalasanan namasid nang Dios
ang katagalugan pinag isang loob
tangin na kanuló kusang tumalikod
mangá veterana at sekretang hayop.

Ang dalauang ito ang pinaguningan
nang lahat ng samá sa mundong ibabaw
kung kayá natanngi bilang nahualay
sa nagisang loob na katagalugan.

Malaqui rin ngani ang utang ng lahat
sa taga Kalamba Moisés na sumikat
bilang naglathala at nagpaluanag
ang lalang ng frailes panilong pangutás.

Mangá taong ito ay pauang karlista
sa kanilang hary taksil manga-gaga
kaya nga, t, parati ang Reinong España
sa mangá ligalik bingit na tuina.

Dios ay nabagot ng pagalipustá
sa katagalugan na di masauatá
loob nahualay pinagisang bigla
ang gumaang bakat ang pusong mahina.

Tumulad sa leon at tigres mabangis
kung nasalaban mata, i, nanglilisik
binubuga halos ay apoy sa bibig
at sa kamatayan ay diman n nginik.

Frailes ng maquita ang kaparusahan
pahatid ng Dios sa kanilang tanan
mallit malaqui santo sa simbahan
pinagmimilagro nila sapilit n.

Ang pinagkapunó na nasa España
siyang sumasamó sa nasyon ngan iba
ay ualang tumangó, sa pagkat quilala
yaong kataksilan sinuso sa ina.

Dito nga sa mundo sino, t, aling kayá
makahalintulad sa asal at samá
kahit ang demoni sa lupá bumabá
banta ko, i, hindi rin makasapat yatá.

Kaya ang marapat na gauin ng tanan
ngayo, i, pasalamat tayo, i, nagtagumpay
tuloy ipagviva ang buhing General
na si Don Emilio sa Langit na halal.

At yaong si Rizal saka si Llanera
at ang mangá pares na pauang kasama
sampo ng vasallos at kalakhang tropa
namuhunang hirap sa paquiquibaka.

Ipagubos natin yaong pagjiruan
sa buhing General haliguing tanguan
nitong Filipinas at sakop na bayan
vivang ulit ulit ualang katapusan.

Congreso Revolucionario

Con asistencia de los Representantes Sres. González (Joaquin), Calderon, Cruz Herrera, Lopez, Teodoro, de la Viña, Tuason (Juan), Gomez, Torres, Manday, Barcelona, Tecson, Gonzalez (Francisco), Buencamino, del Rosario (Tomás), Ferrer, del Rosario (Mateo) Alandy, Nepomuceno, Hilario Castro, Velarde, V. del Rosario (Salvador), bajo la presidencia del Sr. Paterno, y actuando los Secretarios Araneta y Ocampo, celebró sesión el Congreso á las diez de la mañana de ayer.

Abierta la sesión, Secretaría dió lectura al acta de la anterior, que fué aprobada.

El Sr. Presidente hizo presente que antes de ocuparse de la orden del día, los Sres. Representantes podrán disponer de media hora para hacer preguntas y respuestas.

Seguidamente la Comisión de men-

saje dió cuenta de su cometido, leyéndose por el Sr. Tomás del Rosario, individuo de la misma el proyecto del discurso de contestación al mensaje, del Gobierno, acordando el Congreso pasarlo á la comisión de Estilo, de la que es Presidente el señor Joaquin Gonzalez.

El Sr. Presidente leyó la copia de un cablegrama expedido en Londres el 19 y recibido por la presidencia del Gobierno revolucionario el 20 del actual, concebido en estos términos.

"Filipinos aquí saludanle Asamblea rogándole aclamen unión estrecha América fundiendo partido."

De cuyo cablegrama se dió por enterado el Congreso.

Al objeto de que las comisiones puedan funcionar, se suspendió la sesión, eran las doce y cuatro minutos.

A las cuatro de la tarde, bajo la misma presidencia y los mismos asistentes, más con el Sr. Albert, se reanuda la sesión. El Sr. Salvador V. del Rosario, por la comisión de Estilo, de que es vocal, leyó el proyecto de discurso de contestación al mensaje de que se dió cuenta por la mañana, documento que el Congreso aprobó, señalándose para su lectura ante el señor Presidente del Gobierno el sábado, 24 de los corrientes, á las once de su mañana.

A las cinco y veinte minutos de la tarde se levantó la sesión.

DECRETOS IMPORTANTES

(Continuación)

Regla 30. El Delegado de Justicia llevará por último un libro en el cual anotará anualmente las almas existentes en cada barrio, empezando por el centro de la población, con espresion del nombre, apellido, estado, profesión y vecindad de cada una; poniendo al fin un índice del número total de almas; del número total de hombres y del de mujeres; del número total de nacimientos, defunciones y matrimonios ocurridos durante el año.

De las Contribuciones y Registro de la Propiedad

Regla 31. Luego que la Organización popular esté implantada en la forma prescrita en el Decreto del 18 de los corrientes y en estas Instrucciones, el Jefe del pueblo ayudado del Delgado del ramo se hará cargo de todos los bienes pertenecientes al pueblo así como de los que han dejado los españoles, y los pondrá en administración del modo más provechoso para todos á juicio de la Junta.

Regla 32. Se hará cargo también de todas las contribuciones locales establecidas por el Gobierno español; excepción hecha de las patentes de juego y del impuesto de galerías que quedan prohibidos en absoluto, porque no tienden más que á arruinar á los pueblos con escaso provecho del Erario público.

Regla 33. Toda clase de juegos se reputará delito penado en el Código; como si fuera de suerte ó azar, y la Autoridad que lo tolere quedará relevado del cargo y pagará una multa que determinará el Consejo provincial según la importancia del juego; pero que en ningún caso podrá bajar de cincuenta pesos.

El importe de las multas de toda especie se ingresará en la Caja del pueblo.

Regla 34. El Jefe del pueblo al encargarse de los expresados bienes y contribuciones hará un inventario detallado de los mismos, por el orden siguiente: metálico alhajas, muebles, semovientes, inmuebles, documentos públicos y papeles moneda y contribuciones. En este inventario se expresarán por término medio el valor de cada partida y las rentas que pueden producir los inmuebles y contribuciones. Una copia de este inventario suscrita por el Jefe y el Delegado será remitida á este Gobierno por conducto del Consejo provincial.

Regla 35. Las Juntas podrán cobrar en concepto de contribución indirecta local por cada juicio civil cuya cuantía no se determine no se pasa de quinientos pesos la cantidad de cinco pesos. Pasando la cuantía de quinientos se cobrará el uno por ciento. Estas cantidades las satisfarán los que fueren condenados.

Lo mismo podrá hacer los Consejos en segunda instancia.

Regla 36. Los Jefes de pueblo podrán también exigir por el concepto ya espresado la cantidad de una peseta por cada asiento de nacimiento y defunción, cuatro reales por cada amonestación pública y doce reales por cada asiento de contrato matrimonial.

(Se continuará)

NOTICIAS

Es justo

Tiranuelos, nos llama un periódico de la localidad, porque el Congreso revolucionario negó asiento en él, al más de una vez encarcelado por supuesta infidencia, por el caído gobierno español, Sr. Isaac Fernando Rios, en razón á que este señor declinó, por motivos que expresa, el honor de pertenecer al referido Gobierno revolucionario.

Es uno de nuestros capitales principios, el respeto á todas las opiniones, y respetamos, por lo tanto, los motivos que informan las excusas del Sr. Fernando Rios; pero á nadie debe extrañar, —ni hay porqué,—que á raíz de esta revolución, cuando estamos empeñados en la árdua tarea de consolidar la constitución de la república, cuando estamos convencidos plenamente de la unidad de nuestras aspiraciones, y que estas son, con raras excepciones, las de los hijos de estas tierras malásicas, no creemos oportuno, ni decoroso siquiera, que en los presentes momentos insistamos en ofrecer un asiento en nuestro Congreso que, como ya se ha dicho, se ocupa exclusivamente, en la constitución del régimen político y civil, á un individuo que paladinamente se declara disidente, y que, cuyo patriotismo se satisface con reformas ofrecidas há tiempo por los poderes que regían estas Islas.

Aparte de esto, la historia enseña que en ciertas circunstancias, la unidad y la energía en las decisiones, llevan fácilmente al fin que se desea.

¿Qué hizo la República Norte-americana en los inicios de su independencia? Decretar el extrañamiento contra aquellos que, tan solo se mostraban indiferentes á la causa revolucionaria. Nosotros no vamos tan allá. Nosotros no nos negamos á aceptar el concurso del Sr. Fernando Rios, celebramos sus conocimientos, pero ante su negativa, siquier sea con reticencias, no nos cumple insistir.

Esta es la renuncia que hizo el señor Rios.

“Recibí vuestra atenta comunicación de fecha 12 de los corrientes, en la que os dignais manifestarme mi nombramiento de representante de esa denodada provincia y remitirme al propio tiempo el acta en que fué acordado este nombramiento.

“No sé, en verdad, como corresponder á la votación lisonjera con que esos distinguidos y de mí tan queridos con ciudadanos han venido á honrar al que ningún merecimiento cuenta en la obra de la revolución para desempeñar tan espinoso cometido; pero si el resultado de la votación me abruma, no así en cambio la expresión sincera que se revela en esa votación, del sentimiento dominante en un pueblo que marcha con decisión y arrojo por el camino de su prosperidad y de su gloria y que, aleccionado por dolorosa experiencia, busca al fin en las asambleas populares la fórmula legítima de sus aspiraciones y anhelos.

Pero esa fórmula, traducida en mis propias convicciones, no es, no puede ser, en verdad, distinta de la política de España en el Gobierno de sus inmensos territorios ultra-oceánicos, á los cuales llevó un día toda la sávia vigorosa de su civilización y cultura y la gloria y el heroísmo de sus armas; política que siempre procuró la asimilación orgánica de todas sus provincias, las cuales formaban un día la más poderosa monarquía del mundo. Si hubo un tiempo en que la madre patria, presa de preocupaciones gravísimas no pudo consagrar su atención al desarrollo en este territorio de esa política liberal y expansiva, ni pudo solucionar, víctima de revoluciones sangrientas, los vastos problemas políticos, sociales y económicos que obligan hoy á constituirse á estos pueblos dentro de su nacionalidad y de su raza; hoy que por fortuna aquellas preocupaciones han desaparecido y se avecina la paz con motivo de la solución probable que se daría á la cuestión cubana y del armisticio pactado entre la Metrópoli y los Estados Unidos, no es aventurado creer que también aquí se dará próximo cumplimiento á solemnes promesas pactadas y que en breve presenciaremos con gusto el magnífico espectáculo de ver á nuestros representantes legítimos, á los mandatarios de estas provincias oceáni-

cas, penetrar en el recinto augusto del Parlamento español y sellar allí su unión perpétua á la Metrópoli con un afectuoso abrazo á sus hermanos. Ese día, cuando llegue, que no tardará, será el comienzo de un jubileo de paz y de ventura y un día fausto para todas las provincias de aquende y allende los mares; para apresurarlo, sin embargo, es necesario, os lo ruego, que demos treguas al dolor, que nos abandonemos al luto por recientes desastres que llora nuestra Madre Patria, que no cedamos á los arrebatos de la pasión política, que orillemos todo germen de discordia, que calmemos por el momento nuestros anhelos y que, en cambio, aumemos todos los esfuerzos de la prudencia, de la generosidad, de la abnegación y del patriotismo, virtudes todas que soy el primero en reconocer en los hijos todos de este vasto archipiélago y con las cuales podremos obtener justicia é imparcialidad, que son y fueron siempre la verdadera base de las públicas libertades.

“Tales son los votos que hace por la felicidad pública de este país, éste que ha defendido siempre los derechos é intereses de sus habitantes sin servilismo ni bajeza, antes al contrario, con valor y dignidad sin permitir jamás que la menor sombra de despotismo ó esclavitud venga á eclipsar el brillo de esta hermosa constelación filipina; y al rogaros que os dignéis ser fiel y benévolo intérprete de mis sentimientos para con todos y cada uno de los señores presidentes locales que se han servido honrarme con su voto, me complazco en ofrecerlos el testimonio de mi personal consideración.

“Dios, etc. Manila, 24 de Agosto de 1898.—Isaac Fernando Rios.”

Prohibición levantada

Lo ha sido, según un periódico de la localidad, la que regía con respecto á que los soldados españoles, no pudieran salir de la ciudad murada. Parece ser que ya pueden transitar por estos arrabales, desde las seis de la mañana á las cinco de la tarde.

Esas calles...

A consecuencia de las persistentes lluvias de los días pasados, y á la escasez de vehículos que eran los que con su tránsito suavizaban las asperezas de las piedras del afirmado de las calles, aquellas presentan hoy puntas tan cortantes que no solo hieren á los que van descalzos sino á los que también gastan zapatos.

Rogamos á quien corresponda, ordene pase el rodillo, que suponemos debe existir todavía en alguno de los puntos en que el Ayuntamiento antes lo guardaba.

Agencia

Llamamos la atención de nuestros favorecedores sobre el anuncio que insertamos en la 4ª plana, respecto al despacho de Aduanas, á cargo de nuestro correligionario Sr. Martín Ocampo, quien en la insurrección de S. Juan del Monte, en la mañana de 30 de Agosto de 1896, fué complicado y deportado á Carolinas.

Los conocimientos que posee dicho correligionario, el público los apreciará; por lo que auguramos muchas prosperidades en sus negocios á dicho activo señor.

Triste cuadro

Lamentase un colega de haber visto mendigar por las calles de Manila á unos pobres marineros de la derrotada escuadra, faltos de alimentos, por no haber recibido haberes y tener una ración de prisioneros muy exigua.

Verdaderamente es muy triste el cuadro y el colega con muchísima razón hace indirectamente cargos á los que deben evitar y cuidar del estado de las tropas prisioneras.

Pero preguntamos nosotros ¿no se dá á los prisioneros la misma ración de etapa que á las tropas de ocupación, resultando muy fuerte y abundante para los estómagos meridionales? ¿No hay un millón de pesos en las cajas españolas, que apuntamos en un suelto titulado *Auxilios* y que no se ha metido con ellos para nada el gobierno americano?

Después que se anunciaron para el empleo de pagas, produciendo el contento consiguiente, parece que se han arrepentido del acuerdo y se guardan el dinero “para mejor ocasión”, como dijo cierto Rey de España cuando un campesino no le dió el mejor vino que tenía en su casa.

Se sigue desmintiendo

El *Diario de Manila* rectificando lo que dijo nuestro colega *La Independencia* para dejar bien clara como ocurrió la muerte del coronel Iboleón, sienta, en seco, las siguientes afirmaciones.

“1.º No es verdad que el buque que condujo á Mauban al coronel Iboleón fondeara en dicho punto el día 12 de junio. El buque fondeó el 9 y el asesinato vil y cobarde tuvo lugar el día 10.

2.º El coronel Iboleón sólo fué acompañado del capitán Bello y no contaba con destacamento alguno al ser asesinado.

3.º Sentado sobre un carro, leyendo un periódico, fué muerto alevosamente por la espalda, con b.o.

4.º Iboleón no llevaba revólver, por tanto mal pudo disparar con él.

5.º El capitán Bello fué herido con b.o. también por la espalda, y con un punzón en un costado.

6.º Iboleón fué robado hasta en sus vestidos, pues se le enterró en camiseta y calzoncillo.

Y 7.º El capitán Bello tampoco llevaba tropa, siendo falso lo de la carta al *Imparcial* y cierto que no le trataron bien.

Ténganlo, pues, presente los que alardean de pueblo culto, civilizado etc.

No vale mentir tan á las claras; ni engañar á los candidos.”

Ya sabrá *La Independencia* haberse las con el *segurísimo* periódico; pero si esta rectificación del *Diario* es como ei vapuleo que nos quisieron dar por la noticia del atentado contra el Presidente Sr. Aguinaldo, bueno vá á quedar el que habla “de mentir tan á las claras y engañar á los incautos.”

Pasajeros

Por el vapor *Ntra. Sra. del Carmen*, que salió ayer para Cápiz y escalas:— Padre Pedro Jubias Sagreras, misionero; doña Filomena Medalla, maestra; doña Soledad Borromeo Veloso, id.; don Joaquín Salvador, dependiente; Padre Mariano Mercado, párroco; don Miguel Bayona, agricultor; don Serafín Monfarre, don Mario López, dependiente; y varios á proa.

Por el vapor *Sungkiang*, que salió ayer para Hong-kong:—D.ª Luisa Fernandez, doña Margarita Santos, don Emilio Orejas, doña Magdalena Garcia, don Vicente Roguez Castillas, con su señora y un hijo, don Ramon Jimenes; don G. W. Ellis, don W. Dunlojo, don J. K. Blanche, don W. Jabanola, D. E. Drcher, don L. de F. Bustillos, Cuestas, doña Cándida Fernandez, y 3 hijos don W. Smishe, don F. Rabiol, don F. Duran, Sr. Gonée Coronel de Ejército, don C. Montojo, oficiales de marina, don L. L. Eszel, don M. Conts, y varios á proa.

Por el vapor *Adelante* que salio hoy para Sorsogon, don Juan Lugo, comerciante, doña Rosa Lugo, y varios á proa.

Vigilancia

Sabemos que algunos individuos, bajo el pretexto falso de pertenecer al Ejército revolucionario, se dedican al mero deo durante la noche por las calles Nueva, San Jacinto y trasversales del distrito de Binondo, llegando su osadía al extremo de subir á las casas y exigir cantidad des á sus moradores maltratando á las personas que no quieren ó no pueden satisfacer sus exigencias.

Dada la circunstancia de que aquellos sitios se encuentran dentro de la jurisdicción del Ejército de ocupación y de que en ellos se hallan depositados intereses respetables del comercio, sería conveniente que por la autoridad americana de la provincia se destinara una pareja de soldados que ejercieran constante vigilancia en dichas calles, para la seguridad de aquellos intereses, y de las transeúntes y habitantes de las mismas.

Caro Moradas

Recordando hoy en una conversación particular cierta frase vertida, en los brin dis habidos en el Ayuntamiento de Manila con motivo de la llegada de los primeros batallones peninsulares en la alborada de la insurrección filipina, por un mestizo español-indo-chino, se nos viene á las mientes la anécdota siguiente:

No te avergüenzas de haber nacido en este pueblo? preguntaban á un gran filósofo de la antigüedad. A lo que el contestó: peor fuera mil veces que mi pueblo se avergonzara de mí.

Que dice el Sr. Caro y Mora á esto?

Al fin.

Las oficinas centrales de Hacienda han satisfecho en este día los haberes correspondientes á Septiembre, al personal del ramo... ¡Que se repita!...

Les damos la enhorabuena á los favorecidos.

Y á la benemérita clase de las pasivas, ¿cuando les tocará igual beneficio? Será después de las setenta semana de Daniel. ¿verdad?

Tanta economía... no conviene.

Vienen

Segun un telegrama publicado por *El Comercio*, Reuter dice que han recibido órdenes para venir á esta capital 5 regimientos de tropas americanas.

Juramento

El sábado por la tarde, 24 de los corrientes, lo prestará el Sr. Cayetano Arellano, eminente jurisconsulto filipino, ante el Gobierno Revolucionario, para hacerse cargo inmediatamente de la Secretaría de Relaciones exteriores.

La empleomania

No sabe oficio ni aprendió carrera.

Se dedicó á servir á la nación.

Cayó el gobierno, se quedó cesante

y se encuentra en tan bella situación.

¡Aprended, desdichados!

Sed sapateros antes que empleados.

De *Un libro para reir*.

Señolía, puede preguntalo?

Mia suscitó de Dialio de Banila, de Osania, Ispañó y Mos Pañola; mia quiere sabé poquí piliolicos caba on piso, ahola no masí moloqueo, y siempre kalahati aqui numelo, fata papiet pala sivilieta y sobla diñelo pala bosa.

Joapilo, cosa costumbre, ¿palese también señolía?

Correos

Llegadas á Hong-kong de los correos de Europa

El día 27 llegará la mala francesa del 26 de Agosto en Londres.

Salidas de Hong-kong para el mes de Septiembre

El día 24 saldrá la mala francesa.

El día 28 saldrá la mala americana, via Vancouver.

El día 29 saldrá la mala americana, via S. Francisco.

Para Cavite saldrá todos los días vapor á las ocho de la mañana y á las dos de la tarde.

Movimiento del puerto

ENTRADA DE ALTAMAR

Para Hong-kong, vapor *Sungkiang*, con general.

ENTRADAS DE CABOTAGE

De San Narciso, Parao *Santa María*, con arroz: á don Juan Crisanto.

SALIDA DE CABOTAGE

Para Capiz é Iloilo, vapor *Sra. Sra. del Carmen*, con general.

Para Sorsogon, vapor *Adelante*, con idem.

SECCION COMERCIAL

PLATA EN LONDRES

28 3/8 d.

CAMBIOS DE MANILA

Sobre España:

Madrid y Barcelona.	31	p 8
Capitales y provincias	30 1/2	„
Pueblos	33 1/2	„
Id. Londres: 4 m/v	1/ 28 5/8	„
Id. id. 3 m/v	1/ 11 3/8	„
Id. id. á la vista	1/ 11 1/2	„
Id. París: id.	2	„
Id. Hamburgo: id.	2 45	„
Id. Hong-kong: id.	1 p 8	desc.
Id. Emuy id.	1/2	„
Id. Singapore: id.	1/2	„

IMP. MANDALAYON

"LA COMERCIAL"

FABRICA DE TABACOS Y CIGARRILLOS

Esquisitos tabacos y cigarrillos confeccionados con las mejores hojas de la Isabela.

Para precios y pormenores, en la fábrica Ilaya, 29. Tondo.

Roman y C.^a

Customs' Agency

9 BARRACA St.

NOTICE.

Is hereby given that this Agency, closed since the first of May last, begins business from to-day, occupying as usual in the declaratory-notes, deliverance and in shipping merchandises imported or exported. It also undertakes the entrance and clearness of vessels, and to convey the goods, delivered by the Custom-house, to the merchants' houses or warehouses.

MARTIN DE OCAMPO,
Manager.

10;

Agencia de Aduanas

BARRACA 9

Desde esta fecha, reanuda esta Agencia sus tareas suspendidas desde el día 1.º de Mayo último, dedicándose como siempre de las declaraciones, despachos, adeudo, entrega y embarque de mercancías importadas y exportadas, despachos de entrada y salida de buques, así como de la conducción de efectos despachados desde los almacenes de la Aduana á las casas de los señores Comerciantes.

MARTIN DE OCAMPO,
Gerente.

10;

ANUNCIO

Como es de suponer que nuestros favorecedores quieran conservar el primer número de **LA REPUBLICA FILIPINA**, por ostentar en él el retrato de nuestro invicto Presidente Sr. Emilio Aguinaldo, la empresa ha dispuesto la impresión, en papel resistente y satinado, de una cantidad prudencial de ejemplares, los cuales venderemos á pesos 0'08 cada ejemplar.

FARMACIA DE RAMA Y PEREZ

PLAZA DE SANTA CRUZ NUM. 10
FRENTE A LA IGLESIA

Drogas, productos químicos.
Especialidades farmacéuticas.
Perfumería escogida.
Artículos de cirugía y ortopedia.
Esmero y economía del despacho
de fórmulas magistrales y Galénicas.

SOMBRERIA

DE
CLARO V. RUIZ
CALLEDO, 6.—MANILA.

Vende toda clase de Sombreros, gorras y otros artículos de gusto y no velt.

2

O'FARRELL

COMPENDIO GENERAL DE CONTABILIDAD
Y TENEDURIA DE LIBROS
3.ª edición

Revisada y aumentada. — A \$0'80 ejemplar.

LIBRERIA BREN.—MAGALLANES 10.

SUSCRIPCION A "LA REPUBLICA FILIPINA"

PAGO ADELANTADO

En Manila... .. 0'80 al mes
Provincias... .. 1'00
Número suelto... .. 0'04

Los señores que deseen suscribirse á nuestro periódico pueden dirigirse á la sucursal (calle Echagüe núm. 24 Quiapo).

FARMACIA DE OCAMPO Y AREVALO

GRAN SURTIDO DE PERFUMERIA

INGLESA Y FRANCESA

AGUAS-MINERO-MEDICINALES

NATURALES Y ARTIFICIALES

MEDICAMENTOS - DOSIMÉTRICOS

Quiapo frente á la Iglesia.—Manila.

LA PERLA

ALMACEN DE BEBIDAS Y COMESTIBLES DE EUROPA Y DEL PAIS

Dulces, refrescos y helados de todas clases.
Expendio de tabacos y cigarrillos de las fábricas más acreditadas.
Se sirven desayunos y meriendas.

Plaza de Sta. Cruz núm. 12.

Se alquilan dos
Bodegas en Joló
núm 4.

Enseña el idioma
inglés.—Tanduary.
3 Vergara n. 21.

YALENTIN GUIDOTE

MEDICO

HORAS DE CONSULTA

DE 7 A 8 DE LA MAÑANA Y DE 3 A 4 DE LA TARDE.

Gratis á los pobres

h

Aliz 9, (Samploc).

OBRAS ESCRITAS

POR

PEDRO A. PATERNO

Se vende en la sucursal
de este periódico.

MANUEL XEREZ Y BURGOS

MEDICO CIRUJANO

Especialista en las enfermedades de la infancia, y en las propias de los países cálidos ofrece sus servicios al público en general; y particularmente á los pobres del arrabal de Sta. Cruz, á los que prestará servicios en la misma forma que la prestaban los médicos municipales, interin se establezca este servicio por las autoridades constituidas en Manila.

QUIOTAN 12.

Horas de consulta de 6 y $\frac{1}{2}$ á 8 de la mañana y de 1 y $\frac{1}{2}$ á 3 de la tarde.